

MATERNIDAD

Ser madre significa **re-encontrarnos con la Tierra**, con las ofrendas y con las cosechas.

En la vida urbana donde casi ya no reconocemos las estaciones del año, no olemos el polen de las flores, ni tenemos la oportunidad de tocar el rocío, la Naturaleza viviente de nuestros hijos nos recuerda que somos la Tierra, que somos alimento, que somos ciclos vitales... Que estamos cíclicamente en relación con la Naturaleza.

Exigidas por la vida moderna, las mujeres nos quedamos desconectadas de nuestro saber filogenético, de nuestro instinto transmitido y heredado desde tiempos remotos.

Cuando regresamos a nuestra Tierra, a nuestro instinto y deseo ardiente, conectadas con nuestras capacidades naturales...

Sabemos perfectamente cómo hacer y cómo ser.

LA MATERNIDAD Y LA PATERNIDAD

*Un viaje por descubrir y compartir,
Con el que aprender, crear, relajarse, confiar,
amar, liberar y abrirse a la Vida en su Totalidad.
Dar Luz: con una Luz distinta y nueva,
Ampliando vuestros horizontes,
Para recibir el Milagro de la Vida.*



Esta es una fotografía de un lago de Birmania, sólo es posible contemplarlo cuando la Luz del Sol conjuga con las rocas y el agua, bellos mensajes en un determinado periodo del año.

Tener **plena confianza** en vuestro Instinto maternal y paternal: ¡Vais a saber perfectamente cómo hacerlo!

Tener confianza en vuestro bebé: él lleva en sí la Gran memoria del Universo, la inteligencia que nos ha acompañado desde tiempos remotos:

La gran inteligencia creadora Universal.

La importancia de un nacimiento en Amor y Paz

Porque la única y más grande de las revoluciones de la historia del hombre, no es política, sino la forma en como han sido concebidos, gestados nuestros hijos y como son acogidos cuando nacen: ellos son la **esperanza y nuestro futuro**.

Ya que un recibimiento amoroso y consciente, el verdadero maternaje para nuestros hijos e hijas es una contribución a una civilización con una mayor capacidad de Amar.

Convertirse en madre es...

Al convertirnos en madres **nos unimos con la Naturaleza**, con la Tierra, con las ofrendas y con las cosechas... Aunque muchísimas mujeres urbanas ya no reconocemos las estaciones del año, no olemos el polen de las flores, ni tenemos la oportunidad de tocar el rocío, la Naturaleza viviente de nuestros hijos nos recuerda que somos la Tierra, somos alimento y somos ciclos vitales.